

## SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 »
América.....	12 »
Extranjero.....	22 50
convenio postal.....	8 50
En las demás naciones.....	32 50
Trim.....	15 »
Año.....	55 »
Trim.....	20 »
Año.....	80 »

## VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 2 »
convenio postal.....	4 »
En las demás naciones.....	25 cent.
Núm. del día.....	25 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

## SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,  
San Agustín, 2, y en todas las  
librerías.

## ANUNCIOS.

Se reciben en esta Adminis-  
tración, y en la Sociedad Gene-  
ral de Anuncios, Carmen, 19,  
principal, y en Barcelona señ-  
ores Beldós y C. Escudellers, 50.

## EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutua-  
le de Publicité», rue Caumar-  
ten, 61, director, Mr. Lorette.

## REMITIDOS.

Preios convencionales.  
Toda la correspondencia se di-  
rigirá al Administrador de EL  
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Lunes 1.º de Agosto de 1887

MADRID—NÚM. 4.291

## LA EXPOSICION DE FILIPINAS

Nada tan europeo, mejor dicho, tan español, como el Retiro de Madrid. Los monarcas absolutos, esco-  
giendo para fijar su corte, antes nomada, planicie tan  
estéril, atravesada por un río tan sediento, como esta  
planicie y este Manzanar de Madrid, quisieron un  
lugar apropiado a su omnímodo poder, donde solo se  
viera su palacio construido para sus divinas perso-  
nas. Por cualquier vega, de las hermosas que ornan  
esta península nuestra, tuviera la monarquía un  
competidor en la Naturaleza, y se formara en tor-  
no de los cortesanos y sus domésticos un pueblo in-  
dependiente, compuesto de agricultores e industria-  
les. En Sevilla los árabes y sus obras maravillosas  
hubieran eclipsado a los reyes absolutos del siglo dé-  
cimo-sexto; en Lisboa los navegantes hubieran cons-  
tituido, tarde o temprano, al mismo lado de la mo-  
narquía, instituidores parecidos al Parlamento de In-  
glaterra y al Senado de Venecia; en Barcelona, Zara-  
goza o Valencia el viento de libertad aun corría y los  
restos de las Cortes brillaban cuando Felipe de Aus-  
tria iba poniendo piedra sobre piedra en aquella  
tumba de nuestra patria que se llama Escorial de  
nuestros reyes; en Toledo mismo, las dentadas alme-  
nas confundidas con las cresterías sacras y los fue-  
tes torreones alternando con los innumerables cam-  
panarios, dijera cómo habían existido en España,  
durante diez siglos, tres clases tan poderosas cual era  
la monarquía misma, quizás más poderosas, pueblo,  
clero y noble; necesitábase una tierra sin recuerdos,  
sin monumentos, sin historia, sin vida casi, para  
prosperar institución de suyo tan contradictoria con  
las atrevidas y con las grandezas españolas, como el  
absolutismo monárquico. Así en Madrid sólo hay un  
palacio, y un palacio de arquitectura extranjera, de-  
mostrando cuán extranjeras han sido, no sólo a nues-  
tra tierra y a nuestra sangre, al espíritu y al genio  
nacional entero, las dos familias de reyes, que aquí  
han fundado, para desgracia nuestra y mengua suya,  
el poder omnímodo y terrible de absoluta realeza.  
Háse necesitado que arribaran los tiempos modernos  
y las instituciones liberales, para que junto al pa-  
lacio se constituyeran Senado, Congreso, Universidad,  
prensa, industria, obrando la democracia y el trabajo  
un milagro, que prueba su divina fecundidad, el de  
transformar este pueblo madrileño de cortesanos y  
pretendientes en uno de los pueblos más industri-  
osos, más cultos, más trabajadores y más morales que  
hay en Europa. Mas para esto ha sido necesaria una  
transformación radicalísima, en la cual apenas pa-  
ramos por el hábito mientes, y que significa toda una  
revolución: el Retiro de los reyes ha pasado a paseo  
de los plebeyos. No hay en él nada reservado, como  
antes, a los regios ócios. Sin embargo, aún quedan  
allí restos indicativos, en sus florestas artificiosas y  
en sus recordados bosques, de cómo el poder ab-  
soluta quiso convertir hasta los vegetales del campo  
y los pájaros del aire, por mil varias maneras, en sus  
cortesanos y en sus domésticos. Imaginad el con-  
traste que formaría con todos estos artificios de un  
palacio campo el hombre de la Naturaleza, el sal-  
vaje de aquellas selvas, por su edad secular y por  
su renovación primitiva, quien, apenas parido bajo  
las lianas entrelazadas con los cocoteros, que ilumi-  
na el volcán y el Océano baña, se lanza desnudo al  
espacio inmenso, en busca de una hembra con quien  
compartir la vida, y de un enemigo en quien ejercitar  
sus instintos cancheros de ferocidad y de muerte. So-  
bre su cabeza lleva una corona compuesta de hoja-  
rasca y de plumaje, como para decir cuanto lo en-  
lazan y lo unen a las especies inferiores su bárbara con-  
dición y su nacimiento selvático. El pintado de sus  
rojas carnes así quiere decir que se hiere antes de lu-  
char con sus contrarios, como que se acerca irre-  
misiblemente a la fauna y a la flora circundantes  
y las copia a las imita con servil complacencia. El  
zurron de junco seco puesto sobre sus espaldas, el  
collar de avaloros ceñido al cuello, la color broncea-  
da de su piel, los gritos aquellos de sus estridentes  
voces, las algarazas con que celebran el acapara-  
miento de una víctima, los cruentísimos holocaustos  
donde la sangre lo mancha todo, ¡ay! dicen cuán  
próximos nos hallamos aún de las edades prehistó-  
ricas, y como el hombre primitivo, está hoy mismo,  
aunque distante, y mucho, en el tiempo, de aquellos  
primeros que habitaban las cavernas del recién for-  
mado planeta en compañía del megaterio y del ren-  
gifero, subsistiendo a nuestro lado ahora, como  
para decirnos cuán superficialmente ha penetrado  
esta cultura europea, de que nos envanecemos, en  
ciertas para, es a la civilización y aun a la humanidad  
inaccesibles y cuanto merecen aquellos descubridores  
excelso, aquellos marinos audaces, aquellos  
frailes evangelistas, aquellos colonos pacientísimos  
que han rasgado el velo de los mares y han traído al  
seno nuestro tantas razas, adheridas aún a las entra-  
ñas del planeta, y necesitadas de subir, en ascension,  
ayudada por nuestro auxilio y nuestro esfuerzo, a  
las alturas y eminencias del humano espíritu.

Y no solamente vemos en la Exposición filipina  
este lado interesantísimo de la humanidad y de la  
naturaleza, y de la historia, vemos también civiliza-  
ciones viejas y sacras, de las que más han contri-  
buido a formar como el fondo común y como el jün-  
guito del alma humana. Este grande Archipiélago,  
conocido con el nombre de Oceanía, y colocado en-  
tre América y Asia, ó sea entre lo más viejo y lo  
más nuevo del mundo civilizado, tiene hoy mismo  
un carácter sintético en germen, el cual contiene, a  
no dudarlo, esperanzas de síntesis mayores en no  
remotos tiempos. Estas islas, sobre su fondo salvaje  
y primitivo, conservado por la tiranía que allí ejerce  
una exuberante naturaleza tropical, sobre seme-  
jante fondo muestra mucho de los dos imperios ve-  
cinos, del indio y del celeste. Mares indo chinos lla-  
ma el común lenguaje a los que conducen desde  
Aden hasta Manila; y Archipiélago indo-chino debe  
llamarse a todas estas posesiones nuestras, tan po-  
derosamente influidas por el espíritu de las dos  
grandes aglomeraciones asiáticas, que han llenado el  
mundo con sus milagrosas maravillas. Imposible

comprender la Oceanía sin comprender la India y  
sus besques todos inundados de vida. El desierto de  
los semitas, donde las figuras humanas se destacan  
de bulto y de relieve, contrasta por maravillosa ma-  
nera con esta increíble aglomeración de seres, don-  
de los humanos enlazan sus pies con los animales,  
su frente con los dioses, pasando, á manera de som-  
bras, bajo las ramas y las flores de una vegetación  
sin ejemplo, entre las faunas de unas especies sin  
número, cargados los aires de animación fulgurante,  
los espacios henchidos de vida embriagadora que lo  
empapa y lo compenetrá todo, cual empapa y com-  
penetra el agua la esponja. Cuán varia la India  
sus montes ocultan la cabeza, coronada de nie-  
ves perpétuas, en las etéreas alturas, y como que  
componen parte del cielo; sus ríos llevan tanto po-  
len, y flor y hojas, y sustancias, que parecen produ-  
cir como la gelatinosa primera materia, destinada en  
los arcanos de la Naturaleza material á levadura de  
la vida; sus Océanos hierven y flamean á modo de  
mares eléctricos azotados por tempestades continuas  
y ciclones horribles. Todo allí es variedad, y en esta  
variedad todo es color y matices de color. Montañas  
y cordilleras por un lado fluyendo ríos parecidos á  
mares; por otro lado llanuras sembradas de tales  
plantas que las crecerías alfombra tejida por hilos  
múltiples y bordada con corolas de toques metáli-  
cos; sobre lagunas de verde oscuro, pobladas por pa-  
ces múltiples, juncuales de rojo subido, habitadas por  
aves zancudas las cuales van vestidas con plumaje se-  
mejante por su brillantez á rica selería; dentro de  
selvas espesísimas lianas y enredaderas, que cierran  
el paso con sus cortinajes de hojas agarrados á se-  
culares ramajes; por doquier el pavo real y el papa-  
gayo que gritan, el mono que salta, los pájaros  
mascas que vuelan, el elefante que se pasea con se-  
rena majestad; en el cielo esta misma variedad, ó nu-  
bos á veces negras como el humo de nuestras fá-  
bricas y á veces amarillas como el ambar, que llueven  
granizo semejante á granos de topacio y de rubí, así  
como tienen de iris y matices todas aquellas viejas  
campañas; por lo cual bien puede asegurarse que  
solo conoce la vida en toda su intensidad el que  
haya sentido subir por sus venas aquella savia exu-  
berantísima, y arder en sus pulmones aquel aire  
tempestuoso, y derramarse por su ser aquel calor  
generado en tan viva luz, la cual parece h y mismo  
producir á diario en los espacios encendidos y abra-  
sados, el milagro increíble de la creación divina, ma-  
nifestada en los enjambres de varias especies y en  
los hervideros de la savia universal. Así veo yo la  
India después de haberla contemplado en sus poetas  
y en su poesía.

Pues por lo mismo que la vida es allí tan exu-  
berante, ¡cuán voraz la muerte! Por todas partes las  
especies cancheros mantienen guerra cruentísima.  
Mientras el tigre atisba la presa tras el tronco  
de los árboles, mahullando y relamiéndose, baja el  
milano, como si viniera de otro mundo, con súbito  
golpe, á modo de fulminante rayo, sobre las miser-  
as recillas. El reptil aguija los aguijones de su lengua,  
cual agudo puñal, y los insectos ponzoñosos pululan  
en los vegetales más vividos. De aquellas aguas, que  
nutren tanta vida, desprendense pestes, que llevan  
bien lejos miasmas de muerte. No hay río sin ca-  
manes, ni juncal sin serpiente, ni bosque sin tigre,  
ni átomo de la tierra sin algún animalillo encargado  
de oponer su instinto de verdadera destrucción á  
las múltiples encarnaciones del ser y á los diluvios  
de la vida. ¡Cuán diversa y cuán opuesta la otra  
tierra que caracteriza nuestro archipiélago filipino!  
¡Qué diferencia entre la raza china y la raza india!  
Mientras á esta última se le atribuyen por la histo-  
ria moderna los orígenes de nuestra religión, de  
nuestra ciencia, de nuestra familia y hasta de nues-  
tras propensiones progresivas, sucede con el chino  
todo lo contrario: se le deja como un ejemplar sin-  
gularísimo, puesto por su alma y por su historia fuera  
casi del humano linaje. Mongol por su origen, de  
piel amarilla, de lenguaje monosilábico, de letra ó  
escritura cuasi geroglífica, de instintos utilitarios,  
de carácter egoísta; poco religioso, nada metafísico;  
sujeto á la conquista y á un imperio de tal conquista  
sombra; extravagantísimo en verdad, más que ori-  
ginal; de un brillo que se parece á sus barnices; el  
chino todavía hoy, á pesar de la grande imparciali-  
dad que distingue á nuestra ciencia y á nuestra his-  
toria, no ha conseguido la universal amnistía, por los  
pueblos modernos acordada sin restricciones á todos  
los otros asiáticos, tenidos antes, en edades no muy  
lejanas, por verdaderos bárbaros. El mismo pueblo  
americano, cuya libertad abre las puertas de aquel  
hogar á todos los hombres del mundo, sin pregun-  
tarles por su nación y por su origen, ha promulgado  
excepciones contra los chinos, expulsándolos de un  
territorio á donde convergen y donde se concentran  
los rayos diversos de la civilización universal.

China se halla en relación estrecha, cual nin-  
guna otra de las diversas regiones, con aquella  
raza, que la puebla y que la cultiva. Sus uniformes  
planicies, la dirección de sus montañas, el paraleli-  
smo de sus dos mayores ríos, llamado uno Azul y  
otro Amarillo, hacen que en la inmensa tierra exten-  
dida desde las mesetas del Tibet hasta las orillas del  
Pacífico, tengan los inviernos temperatura, por tér-  
mino medio, á la temperatura de París semejante, y  
los veranos temperatura, por término medio, seme-  
jante á la temperatura de Andalucía. Y á pesar de dul-  
cedumbre tal, muchas veces llegan sus inviernos á la  
temperatura del polo, y sus veranos á la tempera-  
tura del trópico. Mas como sucede esto en regiones  
restringidas, y por excepción, no imprime carácter al  
temperamento chino, y no determina en él una va-  
riedad apreciable.

La planicie uniformemente verde, las cordille-  
ras tiradas en líneas regulares, los ríos de llanas  
orillas y de comunicación facilísima entre sí, con-  
vidan á la proporción y al cálculo, por lo cual  
este pueblo extraño ha hecho de las matemáti-  
cas como una teología, de la agrimensura co-  
mo una liturgia, de los números como unos dioses, y  
de las medidas como unas leyes morales. Aunque de  
origen mongólico, han variado mucho las razas chi-

nas al curso del tiempo eterno y al influjo del medio  
ambiente. Su estatura es mediana, más bien chica  
que alta; las formas tiran en ellos al círculo, no á la  
elipse; la complexión propende á linfa y á paciencia.  
Por eso bien pronto la obesidad se sobrepone, y aca-  
ba por darles forma repulsiva, pues, á causa de su co-  
lor pajizo, diríase que no tienen sangre roja en las  
venas, y á causa de sus ojos claros y de sus retinas  
rectilíneas, diríase que tienen parentesco cercano con  
las aves nocturnas. Aquel rostro amarillo y redondo  
muestra una impasibilidad que nos desesperaría de  
seguro en todo trato frecuente á nosotros los móvi-  
les y nerviosos occidentales. ¡Qué quijadas tan con-  
tradictorias con los conceptos generales en que se  
fundan nuestras nociones anatómicas! ¡Cuán contras-  
te brusco entre los pómulos salientes y la nariz tan  
hundida como chata! Su mirada oblicua, sus párpados  
caídos, les dan aspectos tan extraños, que á veces  
los tomaríamos, no como individuos pertenecientes á  
una especie viva, como figuras impulsadas por movi-  
mientos mecánicos. Su cabeza grande, aunque poco  
esférica, se halla cubierta por abundantísimo cerdo-  
so cabello; sus movimientos tienen un balanceo  
como el de los barcos en sus ríos; y todo su ser dife-  
rencias capitales con las demás razas. Aunque se  
apartan mucho las gentes del Norte y las gentes del  
Mediodía; aunque se profesan allí desde la religión  
mahometana hasta la budista con creencias in-  
días é iránicas; aunque hay tibetanos, mongoles, ma-  
layos, birmanos y otros, entran, merced á una gran  
burocracia mantenida por una especie de sacerdocio  
científico y subrogada por completo á un Emperador  
absoluto, en creencias, en costumbres, en hábitos,  
en pensamientos, en dogmas tan uniformes, que lle-  
ga la unidad artificial á predominar sobre cuantas  
contradicciones trae consigo la misma naturaleza.

Lo que más interesa en la Exposición Fili-  
pina, es todo aquello que se relaciona con la  
humanidad y con sus diversas familias. Bajo este  
aspecto nada tan revelador é instructivo como  
los ejemplares que van pasando á nuestra vista. No  
hallareis al viejo aca; en quien empiezar la raza helena  
latina, cuyo espíritu esclarecerá la tierra con sus ex-  
plendores; no hallareis la familia madre de nuestros  
padres, que permanecerá en eterna infancia, muy dis-  
tante por desgracia de la cultura por sus hijos al-  
legada en sucesivos siglos; más el malayo de amarilla  
color, que parece como sorprendido por su triste da-  
cadencia; el mestizo de raza malaya y china con fac-  
ciones y naturalezas contradictorias; el moro jolo-  
no, á quien ha dado su liturgia de guerra y de com-  
bate una fuerza superior á la recibida en su genera-  
ción de la misma naturaleza; el negro, que tira por  
cruzamientos de familias á piel roja; el carolino de  
matiz oscuro y barba sedosa, cuya elegante flexibi-  
lidad contrasta con lo fijo de sus ojos y los recorres  
de sus orejas; el igorrote, robusto y feo como que  
lleva todas las señas características de las razas  
bélicas en sus nervudos brazos y en sus relampa-  
queantes ojos; la tabaquera filipina, envuelta en una  
especie de pañal cortado en seda luciente y ceñido al  
cuerpo de un modo que recuerda el envoltorio de las  
mismas egipcias; todos ellos que recuerdan á una en  
sus varias actitudes, no solamente la Polinesia de  
donde provienen ahora en parte, y los Archipiélagos  
por nosotros descubiertos en el inmenso Pacífico  
sino la India, espléndida, multicolor, calurosa, vi-  
vaz, aromosa, la India, que subyuga ojos, orejas, ol-  
fato, con sus aromas penetrantísimos, con sus rú-  
mores fragorosos, con su vida rebosante, plástica, la  
cual, como gigantesca erupción, estalla por medio de  
fulguraciones volcánicas, dentro de cuyos hervideros  
y llamaradas se contienen seres innumerables pare-  
cidos al polvo de átomos encerrados en las emana-  
ciones del sol. En verdad, lo que más asombra y  
sorprende á todos cuantos ven pasar tales tipos de  
las humanas familias, es aquella fecundidad, así  
para la vida como para la muerte del trópico, donde  
los fuertes aromas de la canela y del sándalo me-  
zclados con las evaporaciones ponzoñosas del juncal  
espeso y rojo; los juegos que ahora os dan latidos ta-  
les como si la sangre se doblara en vuestras venas, y  
ahora os emponzoñan como un sutil veneno; las pal-  
mas bajo cuyos ramajes penden los cocos y los dátil-  
les, así como aquellas lianas cargadas con ramilletes  
de gayos matices junto á modestos insectillos de vo-  
rares aguijones; tantas bellezas unidas con los  
mismos coléricos que se difunden desde los pan-  
toneros ríos á los aires, con las víboras y las serpien-  
tes que alzan sus aspides para clavárollos, con los  
tigres que despiden del centelleo de sus ojos y del  
maullido de sus gargantas reflejos y ame-  
nazas de muerte sobre aquella gestación infinita  
de seres todos embriagados por el exceso de  
su ardiente vida; los contrastes dispares tan lejanos  
del desierto semita como de la serenidad clásica,  
componen uno de los más extraños conjuntos, que  
jamás hayan podido verse, cual si, en vez de pertene-  
cer tal región á nuestro planeta, perteneciese á otros  
espacios más encendidos y más animados por el éter,  
ó estuviera más cerca del sitio misterioso en que bro-  
tan aquellas fuerzas creadoras y destructoras, cuya  
virtud pone junto al sepulcro la cuna y cuyo poder  
rige con imperio incontrastable y entre contradiccio-  
nes indecibles todo el universo.

Pocos espectáculos tan dignos de atención como  
el cuadro que presentan las cabañas indias, con sus  
caracteres prehistóricos, entre los refinamientos de  
un jardín europeo, donde todo está sometido á pre-  
concebidas reglas, y la desnudez de un campo que  
muestra por doquier el frío y mondad esquelero de  
nuestro viejo continente. Sobre robustos bam-  
bues, chozas de nipa y juncos; por las riberas artifi-  
ciales del sorgo y el cañaveral asiático, á cuyas som-  
bras se baña el carabao; en el tortuoso culebreo de las  
aguas los troncos abiertos en piraguas tripula-  
das por barqueros chinos; el ciervo austral, cor-  
riendo inquieto al lado de la serpiente boa, dormida  
y enrollada; la zancuda de las lagunas de Luzon mi-  
rando el papagayo cogido en los altos ceibos; de una  
parte la fábrica tabaquera, y de otra parte los tela-  
res de fibras y filamentos filipinos que tejen gasas  
increíbles; en estrecha plazoleta el ara, donde los

salvajes ofrecen á sus fetiches y á sus muertos chor-  
ros de sangre y puñados de arroz; dó quier algo ca-  
racterístico de otros continentes, cuya contempla-  
ción nos extrae del tiempo y del mundo en que vivi-  
mos y nos transporta material y tangiblemente á zo-  
nas extrañas en la creación y á siglos apartados  
en la historia. Francamente, pocos más instructivos  
contrastos, que aquel presentado á la vista entre la  
cabaña de nipa que representa la cuna del género  
humano, y el edificio de gusto itálico y el palacio de  
cristal aéreo que representa el zenith de nuestro es-  
píritu en su ascension al ideal y en su plenitud de  
cultura. Con los ojos fijos en el hombre desnudo,  
que todavía se apodera de las conchas escupidas por  
el mar á sus plantas, tomándolas por adorno, y que  
todavía se defiende con el arco y la flecha que carac-  
terizan los tiempos prehistóricos, y en palacio armo-  
nioso, producto de ciencia superior, concebido en las  
alturas del pensamiento elevadísimo y fabricado con  
todos los medios que rinden y dominan la materia,  
descúbrense á primera vista la serie de titánicos es-  
fuerzos, necesitados por el hombre para producir  
desde la primera chispa que arrancó al pedernal has-  
ta la luz eléctrica; y desde los primeros gritos que  
dirigió á sus semejantes hasta el teléfono y el telé-  
grafo; y desde la choza lacustre donde se albergaba  
en compañía de las bestias feroces hasta el Parle-  
non, la catedral y el palacio de la Industria; desde  
la tribu rudimentaria semejante á un rebaño hasta  
las naciones modernas fundadas en el derecho y hen-  
chidas por ideas sacratísimas de libertad y de jus-  
ticia.

Realmente ha sido cosa provechosa esta de  
reunir aquí en la Metrópoli hispana, lo mismo va-  
rios individuos de las razas á nuestro dominio so-  
metidas como varios ejemplares de sus produ-  
tos y de su trabajo. Las familias occidentales, en  
la Península ibérica puestas por la providen-  
cia, no renunciarán jamás á su carácter de coloniza-  
doras, para el cual guardan todavía, con su posición  
geográfica y con su epopeya histórica, las aptitudes  
múltiples de asimilación, á que han debido tantos  
pueblos descubiertos por nosotros, su civilización y  
su cultura. Los que rompieran aquellos estrechos lí-  
mites puestos por las viejas supersticiones al mun-  
do; los que mostraran la esfericidad del planeta cir-  
cunvalándolo por la primera vez; los que abrieran en  
pleno siglo décimo-cuarto el Africa occidental y de-  
jaran en la Nigricia y en el Congo las señas inde-  
lebles de su poder y de su ciencia; los que compitieran  
con Venecia en el Oriente de nuestra Europa, en  
el mar de Sicilia y de Jonia, en toda la Gran Grecia,  
en Atenas, Constantinopla, y el Asia menor; los  
que, creadores, como dioses, poblaran de tierras y  
archipiélagos el mar antes desierto; los que atravesa-  
ran el Cabo de las Tormentas y el Estrecho de Ma-  
gallanes, inscribiendo sus nombres en las estrellas  
de uno y otro hemisferio; los que devolvieran las ol-  
vidadas Indias del Asia en sus expediciones; y abrie-  
ran el espíritu europeo China; los que hallaran el Nue-  
vo Mundo en sus descubrimientos; padres ilustres  
de tantas naciones progresivas como llevan su nom-  
bre y hablan su lenguaje en el orbe, no pueden re-  
nunciar á un ministerio, para el que los ha dotado  
con propensiones invencibles y facultades múltiples  
la provida naturaleza. Por consecuencia, to lo lo que  
contribuya hoy á recordar cuanto fuimos en la pri-  
mera mitad aquella del siglo décimo-sexto, en que  
no había el absolutismo extranjero segado aún las  
grandes personalidades enjendradas el siglo décimo-  
quinto en las vividas agitaciones de la libertad, todo  
lo que coopere á mantener viva la esperanza de su-  
periores destinos reservados á nuestra familia hispa-  
na en el Viejo y en el Nuevo continente, debe man-  
tenerse por quienes creemos en los milagros de la li-  
bertad ya conseguida y amamos sobre todas las co-  
sas criadas á la santa patria ya puesta por nuestros  
esfuerzos comunes en las vías del humano progreso.

Entre todas aquellas expediciones bien puede  
asegurarse no haber ninguna tan excelsa, como  
la expedición, que, buscando el punto por donde los  
dos Océanos, el Atlántico y el Pacífico, debían unir-  
se, reveló ya definitivamente á los terrolosos su has-  
ta entonces ignorada tierra. El cielo quiso que un  
portugués, Magallanes, la comenzara, y que la con-  
cluyera un español, El Cano, para que la nación  
ideal, compuesta por españoles y portugueses contra  
todas las impurezas de una realidad tristísima, co-  
menczara y concluyera esta obra humana. También  
quiso el cielo que así como habíamos encontrado con  
Colón la cuarta parte del planeta, encontráramos con  
Magallanes la quinta, y fuéramos bajo nuestro pa-  
bellón esos archipiélagos, tendidos desde las costas  
del Nuevo á las costas del Viejo Mundo, por cerca  
del Africa, los cuales parecen como los eslabones de  
una cadena, como las perlas de un collar, como los  
grados de una serie, como los términos de una sín-  
tesis. El error sublime de Colón, que fascinó por las  
lecturas de Marco Polo, y atraído por las áureas le-  
yendas del gran Mogol, creyó haber encontrado los  
límites occidentales de la Vieja India, sembró esa  
estela de maravillosas expediciones, en la cual sur-  
gió la Via láctea terrestre, donde brillan tantos  
territorios diversos, todos hermosísimos. Aunque  
sólo sirviera la Exposición filipina para recordar  
cómo descubrimos el hemisferio austral; cómo en-  
tramos por América en el Mar Pacífico; y cómo ex-  
tendimos tras nuestras quillas en las aguas infinitas  
las vías conducentes á circunnavegar la tierra, cifén-  
dola un zodiaco de glorias nacionales, tendría esta  
grande aglomeración de productos y de recuerdos  
una incalculable utilidad; la de fijar en el espíritu  
público y en la memoria popular inmortales nom-  
bres. Y á los de tantos marinos audaces únense otros  
no menos gloriosos, como el de Legazpi, que nacido  
en tierras vascas, y educado por su nacimiento y por  
sus tradiciones familiares en las prácticas de una in-  
comparable administración, acertó á organizar aque-  
llas islas con arreglo á su estado y á unir las para  
siempre con el imperio español contra todas las ma-  
niobras y todos los ataques de moros, chinos, hola-  
ndeses, britanos, alemanes, y tantos y tantos corsarios  
como han pretendido despojarnos de tan bello y rico



emporio, puesto por la Provicencia en el cruce ó línea de interseccion entre Asia, Africa, Oceania y América, por lo cual servirá, con nuestras Antillas, en lo porvenir, cuando otro nuevo Estrecho de Magallanes se haya en el centro americano abierto por la industria hercúlea, de indispensable y segura escala para el comercio universal.

Y debemos añadir, á fin de que las gentes no lleguen á creernos participes de ciertas preocupaciones vulgares, como al par del marino descubridor y del magistrado gobernante, admiramos los eclesiásticos dedicados á redimir las almas y elevar sobre la idolatría y el fetichismo la pura noción de Dios y la sublime moral del Evangelio, allegadas con tantos sacrificios, é indispensables al universal progreso. En la Historia de los descubrimientos y de las colonizaciones, he admirado yo á los jesuitas mismos, tanto como los he aborrecido en la Historia de su influjo intelectual y político sobre nuestra Europa durante los tres últimos siglos. Yo sé muy bien que los agustinos y los dominicanos pueden ufanarse más que algunas otras órdenes religiosas, de haber atraído al dominio español, y en el dominio español conservado, las islas filipinas. Mas para mí, como para todo el mundo hay en esta obra de la colonización universal tipos, á quienes debiéramos denominar gráficamente verdaderos ideales en el sentido de que iluminan y enseñan y sirven de santo ejemplar en esto de coger, como por sugestión milagrosa, regiones inexploradas, y atraerlas á la civilización cristiana. Pongo por ejemplo San Francisco Javier. Pocos hombres han luchado con las inclinaciones de los elementos y con las crueldades horribles de los salvajes, como este hombre, cuya voluntad personal parece una fuerza cósmica. Ni las lejanías distancias, ni los insalubres climas, ni los encespamientos del mar, ni los huracanes del aire, detendrán á este indómito navarro, tallado en aquellas piedras de Roncesvalles, las cunas por sí mismas á una se movían y se precipitaban para tomar parte, como animadas de un soplo bélico, en las fragorosas batallas. Y cuenta que su educación ha sido una educación de doctor y de maestro, no de combatiente y de guerrero. Lector de aristotélica filosofía en París, é hijo de una familia noble, había pasado los años mejores de su vida entre sábanas de Holanda y en la molición y en el recreo naturales á las costumbres aristocráticas y á las fecundas riquezas. Pero soberano, y aún despota, de sí mismo, cambió sus costumbres con suma rapidez á impulso de súbito mandato interior. Desde París pasó á Roma, y ya en Roma, juró constante obediencia filial á San Ignacio y entró en la orden de los jesuitas. Y desde la hora suprema de tal juramento, no tuvo más voluntad que la voluntad soberana de su maestro, ni más vida que la vida encerrada en el ferreo y triste organismo de su orden. Desde Roma pasó á Portugal; desde Portugal á Mozambique; desde Mozambique á Goa; desde Goa luego á la tierra de Pesquería y al cabo de Comarín; desde el cabo de Comarín á Malaca; desde Malaca á las Molucas; desde las Molucas, unas veces intentó ir al Japon y otras á la China; sin que detuviera su paso ni contrastaran su propósito las enfermedades disueltas en los aires y en las aguas, los feroces cuadrúpedos del desierto, los ponzoñosos reptiles de las selvas, el odio al extranjero de las viejas civilizaciones asiáticas; y la horrible antropofagia de los salvajes, pues, conquistador de las almas, blandía los rayos de la palabra humana, confiaba en las fuerzas del humano espíritu, y cuando más oprimido y agobiado se veía por la triste adversidad, elevaba sus vuelos al Empíreo y ponía sus obras en las misericordiosas manos de Dios. Naturalmente, un empeño tan grande y extraordinario como el suyo, debía en parte prevalecer y en parte frustrarse, como todo lo librado á la humana contingencia. El año 1552, cuando husmeaba su ingreso temerario en China, sorprendióle de súbito la muerte, á 20 de Noviembre, dentro de una choza. Tres veces padeció naufragio; dos días anduvo sobre tabla frágil á merced de las olas y de los vientos. Meses enteros se pasó emboscado en las selvas primitivas y en los álgidos riesgos embreados para huir de la salvaje antropofagia. El tronco de un árbol sirvióle noches enteras de asilo como si fuese aquel santo sacerdote una feroz alimaña. Su cuerpo apenas había menester de alimento para sustentarle, nutrido como estaba por sus oraciones y por sus ideas. El sueño no se posaba en sus párpados, y de posarse, interrumpíalo con frecuencia el asalto continuo de la pesadilla y de los ensueños zozobrosos. Rivadeneira cuenta el asombro que tuvieron en Roma él y los suyos, viendo llegar nada menos que un japonés, converso por la predicación del jesuita navarro. Era natural de Cangaxima y tomó el nombre de Bernardo al entrar en su nueva religión. Y se hacían lenguas de la vigilancia del apóstol, de sus ayunos continuos, de sus viajes eternos, de sus predicaciones á las bonzos, de su arte mágico en curar los enfermos, y de su previsión que rayaba en verdadera profecía.

He citado á San Francisco Javier por creerlo el tipo luminoso de los conquistadores eclesiásticos. Pocas obras tan grandes, pocas tan excelas, como los viajes de todos estos Pizarros y Vascos del espíritu, á la dominación espiritual de tribus esparcidas por los desiertos y las selvas, donde no había penetrado ni el resplandor de la cultura moderna, ni el verbo de la idea cristiana. Es necesario leer las narraciones de sus porfías para comprenderlas en toda su nativa originalidad. Imagínos un desierto de Africa sin vegetación y sin humedad, despoblado de criaturas humanas y poblado de brutos carnívoros, donde la sed y el hambre os aguardan con todas sus torturas, y la muerte cruel os atisba con todas sus asechanzas; espuestos cada minuto al empuje y embravecimiento de los terribles simonnes parecidos á ciclones volcánicos, que levantan las arenas, cuya pesadumbre os soterra y ahoga bajo sus estériles sudarios, tan fáciles de remover y de alzar en aquellos terribles y ponzoñosos territorios. Pues luego internados en las selvas del Paragay ó del Brasil, ó en las riberas del Amazonas y del Orinoco: la tierra húmeda se hunde bajo las plantas; las lagunas pestilentes exhalan acreos venenos por todas partes; las ramas de los árboles primitivos cubiertos por el follaje de las enredaderas se tejen y entrelazan para poner invencible resistencia; surgen de las flores más bellas los insectos más devoradores; tiéndense por las yerbas más verdes, casi confundidas con sus cintas, los reptiles más asesinos; el rayo tropical azota con su látigo de fuego las selvas; y el terremoto continuo hace vacilar y estremecerse, como tocados y heridos de una epilepsia, los suelos inhospitalarios, al par que os asaltan especies enteras de alimañas exterminadoras y os sorprenden los salvajes hambrientos de matanza, y ávidos, como los dioses malos en las teogonías antiguas del aniquilamiento y del exterminio. Si nos asombran y nos maravillan á una con razón los héroes de la Noche Triste, los viandantes de las altas cordilleras, los descubridores del paso de Magallanes por la tierra y de la Cruz del Sur en el cielo, aquellos que nos han traído con sus espadas y con sus milicias el imperio de los Aztecas y el imperio de los Incas, ¡oh! cuánto más no deberán maravillarnos estos pacíficos apóstoles de la idea, con su bonete por todo casco, su triste hábito por toda coraza, en crucifijo por todo instrumento de guerra, que arrostran las inclemencias de los aires con las crueldades de los hombres, y que van resueltos, no á matar como los soberbios conquistadores, á morir como los humildes y desdichados mártires. Ingratitud manifiesta de nuestra parte sería olvidar los servicios prestados por las órdenes monásticas y por los

ministros eclesiásticos al trabajo de la colonización cuando se hallan por tal modo claras y patentes en este maravilloso archipiélago de las fecundas Filipinas.

Recordos de todo esto trae á las mientes la maravillosa Exposición, donde veis en rápido paseo todo cuanto podemos prometernos de apartadas y próximas tierras. Confieso que no me cansaba un punto de ver sus aéreos tegidos y sus difíciles bordados, las frutas de sus cocoteros destinadas á fines utilísimos, y los filamentos del abacá tan pródigos para las vestiduras, las esencias de sus amplias flores y los corales y conchas de sus fecundas aguas, los ricos ejemplares zoológicos que corren desde los cráneos encontrados en tierras prehistóricas hasta los zoofistas que forman las madreporas y los nácares, las esculturas fetichistas por el salvaje talladas con una piedra, y las esculturas modernas, inspiradas en el estudio y observación de la verdad, los tintes de sus afeites prodigiosos y las ténues brillantes alas de sus innumerables mariposas, las oscuras pieles de murciélagos gigantescos y los blancos velones del algodón en rama, la hoja bien oliente de sus tabacos y el brillo metálico de sus azúcares, las negras guijas de su café que parecen azabaches, y el atopado lustre de sus bambúes que parecen eriguadas y naturales columnas, los cueros tundidos de sus tenerías y los minerales arrancados á sus abismos; las gasas ligerísimas, que recuerdan la India, y las maderas inenarrables, extendiéndose desde aquella que, como el ébano, sirve á todas las preciosidades y maravillas de verdadero lujo, hasta aquella que, como la taca resistente á las acciones destructoras del cielo y de las aguas, los pájaros moscas parecidos á leves animados átomos y las zancadas que dirías venidas del Eufrates del Nilo, y contentas con la idolatría que han recibido de otros tiempos y de otras generaciones, en fin, todas las maravillas propias de un clima tropical donde tantas y tan múltiples formas y variedades toma en sus volcánicas erupciones la vida exuberante.

Debemos esta obra de indudable utilidad á la inspiración y á la perseverancia del señor ministro de Ultramar, mi amigo, el ilustre poeta y estadista, Víctor Balaguer. El concebido la idea, cuando no ejercía el poder, y sometióla con el estudio concienzudo de todas sus ventajas á los que dirigían entonces nuestra patria, logró hacerla prevalecer en el ánimo de nuestra peregrina burocracia, y superando todos los obstáculos opuestos por distancias tan largas y por tan enormes resistencias, cumplirla y realizarla en bien breve plazo. Por una de las frecuentes compensaciones, con que se premian todos los actos buenos, cual se castigan todos los malos, Balaguer ha presidido, como ministro, la Exposición, que había ideado como particular, sostenido por un estadista de tan alta inteligencia y de tan firme voluntad, como mi amado discípulo, castizo y elocuente orador, Gamazo, que continúa las admirables tradiciones de la tribuna española y que ha honrado su ministerio con la extirpación radical de los últimos restos de la esclavitud en Cuba. Hombrés de superiores conocimientos y de actividad reconocida, se han puesto á las órdenes de los ministros y han realizado esta obra verdaderamente colosal para nuestros medios y para nuestros recursos. En ella el naturalista puede ver ejemplares de seres completamente ajenos y extraños á nuestras latitudes; el industrial aprende las muchas materias explotables que yacen sin la grande animación de una indispensable cultura en territorios vírgenes de nuestro acervo pátrio; el antropólogo y todos los sacerdotes de las mil ciencias que le son necesarias contemplan variantes de la especie humana que nos traen á la vista los tiempos prehistóricos y ejemplares de las lenguas monosilábicas que nos traen al pensamiento cómo las inciertas articulaciones de la voz humana se acercan de suyo á los gritos de las especies inferiores; y todos cuantos nos consagramos en la medida de nuestras fuerzas á los públicos intereses conocemos experimentalmente mucho de lo que necesitamos para sustentar en el mundo con gloria y con provecho nuestras ricas y hermosas provincias ultramarinas, nuestras admirables y admiradas colonias.

EMILIO CASTELLAR.

## ECOS POLITICOS

Nuestro colega *El País* ha leído nuestro artículo de anteyer bien dispuesto respecto de nosotros. Dios se lo pague.

Y como se hallaba en buena disposición de ánimo, le ha parecido bien lo que en ese artículo decíamos.

Esto nos consuela á la vez que nos compensa los malos ratos que hemos experimentado en otras ocasiones, en que hemos dicho lo mismo y nuestro colega se ha empeñado en llamarnos ministeriales.

Ya que le vemos al presente inclinado á no entender al revés lo que decimos, le diremos que jamás nuestra benevolencia, no ya á esta situación, sino á otra más avanzada y democrática, nos llevará á desconocer la verdad.

De igual suerte ese conocimiento jamás nos llevará á hacer política de pesimismo.

Así comprendemos nosotros la política de nuestro partido.

Ni enervantes complacencias, ni estériles ó dañosas exajeraciones.

Si á *El País* le gusta también este extracto de nuestros procedimientos, lo celebraremos mucho.

A nosotros nos gusta cada día más.

Pero oprimido lo tuyo en consejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro.

El artículo que de esa manera entendió *El País*, entendió *La Epoca* de este modo:

«No es cierto, según dice *La Correspondencia*, que el Sr. Castelar sea partidario de un deslinde de los elementos que componen la situación actual. El señor Castelar, añade el colega, no se ocupa actualmente ni poco ni mucho de la política gobernante.

Ni le hace falta: ahí está *El Globo* para empujar á la situación cuando le conviene, como ayer, hacer política de partido y estimular al Sr. Sagasta para que cumpla sus promesas, si no quiere que se le disgregue la izquierda de la mayoría, y para reírse, como hoy, de los republicanos de Sagunto que noblemente piden un puesto en las filas de los monárquicos.»

Y ahora es *La Epoca* quien dice que vamos tras las ventajas de la benevolencia.

¿En qué quedamos?

Parece mentira que á quien va por la trocha y á quien busca los senderos más tortuosos, les estorbemos nosotros que vamos por nuestro llano y despejado camino.

*El Resumen* sale á la defensa del Sr. Dabán, á quien juzgó severamente *El Correo*.

Y dice, refiriéndose á la acusación de que el citado general haya revelado á un periodista las noticias é impresiones íntimas que cambiaba con sus jefes:

«En primer lugar, el general Dabán no cambiaba nada. Hubiese hecho un mal negocio, porque la monea que le daban era falsa.

Y en segundo lugar, tenga presente *El Correo* que el general Dabán se fué de la Dirección de Seguridad precisamente por eso.»

El motivo es grave y justifica tal conducta.

Pero se conoce que hasta el último mes no pagaron al general Dabán en moneda falsa, pues de lo contrario no habría permanecido tantos el referido señor al frente de la Sección tercera.

Y vaya de generales.

Conviene casi todos los periódicos en que el señor Salamanca ha ido al Escorial á esperar al señor Cassola, no solo para acompañarle hasta Madrid (oh, afectuosos subordinados!) sino para convencerle de que no debe insistir en la rebaja de sueldos á las clases militares que prestan sus servicios en la isla de Cuba.

El consejo no puede ser más desinteresado. Como que el consejero, únicamente perderá si prospera la rebaja unos 25.000 duros.

Y ya que estamos con las manos en la masa, no dejaremos de notar lo que á propósito de esa medida extensiva á las clases civiles, dice un colega:

«En este propósito, á decir verdad, cuenta el general Salamanca con el apoyo incondicional de todos los diputados de Cuba, sin excepción de matices, los cuales creen, y no van desanimados, que el proyecto del Sr. Balaguer rebajando los sueldos no es el camino más apropiado para restablecer en Cuba la moralidad administrativa.»

Con sueldos grandes se perdió esa moralidad; de modo que si alcanzamos ni alcanzará nadie el argumento.

Una observación de *El Día*:

«*La República* ha hecho tanto caso del manifiesto de los federales orgánicos, que ni siquiera se ha dignado discutirlo.»

Batiendo la clara del huevo crece la espuma. Y por eso, para que no ezeza, no ha querido el órgano del Sr. Pi batir el manifiesto de los orgánicos. Porque este contenía algunas claridades.

Propuso un periódico la dedicación de una estatua al alcalde de Mostoles.

Y *El Pueblo* vota en pró por las razones siguientes:

1.º Porque honraria la estatua á nuestra patria.

2.º Por la esperanza que abrigamos de que al ver la efigie del alcalde de Mostoles, echarán á correr los alcaldes fusionistas.

Corridos de vergüenza por la comparación.

También nosotros votaríamos en pró, si antes se pudiese aclarar una duda.

A saber, si ha existido tal alcalde, y si fué Mostoles el teatro de la consabida leyenda.

Como la paradoja tiene en este país muchísimos cultivadores, á última hora nos ha salido un químico demostrando por medio de unas cuentas extraordinarias, que el alcohol amílico es inofensivo, y que no hay vinos superiores á los hechos en el laboratorio ó en el patio.

Cada cual es dueño de opinar á su antojo, y nosotros, en lo que toca á ese particular, al informe de la Academia de Medicina nos atenemos.

Lo único que nos permitimos es saludar con regocijo una frasecita empleada por el aludido señor: *lapis plumus*.

No habíamos vuelto á verla desde los primeros tiempos de la clásica dominación progresista.

¡Vamos con el *lapis plumus*!

Claro que se puede saber mucho de análisis química y poco ó nada de humanidades; pero como quiera que no es obligatorio el empleo de frases latinas, ese estúpido solecismo nos da bastante que pensar respecto de lo otro.

## TELEGRAMAS

LA FALTA DE DECRETIS

ROMA 30.—Se ha reunido de nuevo el Consejo de ministros bajo la presidencia del Sr. Crispi para deliberar, en vista de las circunstancias especiales en que se encuentra el gabinete, después del fallecimiento de su presidente Sr. Depretis.

Los ministros han resuelto presentar la dimisión de sus carteras, pero seguir desempeñándolas interinamente hasta que el rey nombre el nuevo presidente.

El gobierno ha teleografiado en el acto á la familia del Sr. Depretis, dándole el pésame.

Ha acordado también que los funerales se hagan por cuenta del Estado.

Es general la creencia de que el Sr. Crispi será encargado de formar el nuevo ministerio.

ROMA 31.—Los funerales del Sr. Depretis se verificarán en Stradella el jueves por la mañana.

El rey de Italia ha teleografiado que ha aplazado el Consejo de ministros hasta su regreso á Roma.

PARIS 31.—El diputado Sr. Delafosse ha dirigido una carta á los periódicos de esta capital, desmintiendo rotundamente la aseveración del Sr. Laur, de haber formado parte de ninguna comisión encargada de proponer un golpe de Estado al general Boulanger.

BURDEOS 31.—El candidato republicano, señor Lavertuon, ha sido elegido senador por el departamento de la Gironda.

KATKOFF

MOSCOW 31.—Los médicos han perdido la esperanza de salvar al célebre periodista Katkoff, director de la *Gaceta de Moscú*.

LOS DUELOS PENDIENTES

PARIS 30.—El periódico *la France* dice esta tarde que el Sr. Julio Ferry, que se negó al principio á dar una reparación al general Boulanger por las palabras que pronunció en el discurso de Epinal, ha indicado á última hora á los padrinos las personas con quienes deben entenderse.

Según parece, son estas dos correligionarios del Sr. Ferry, residentes en París.

Los cuatro padrinos deben celebrar hoy su primera conferencia.

PARIS 30.—Lacébre cuestion Cassagnac-Laur, ha tomado hoy un nuevo aspecto.

El Sr. Laur, que como es sabido, denunciaba en sus cartas de Clermont-Ferrand un proyecto para derribar la República, pretendiendo que los monárquicos hicieran proposiciones al general Boulanger, declara hoy que uno de los que se acercaron á éste para pedirle que diera un golpe de Estado, fué el señor Delafosse, diputado por la Manche.

PARIS 30 (noche).—Los dos padrinos del general Boulanger se encuentran en París.

Mañana tempranillo llegará á esta capital el señor Ferry.

PARIS 31.—Los periódicos dicen que el señor Julio Ferry ha designado para padrinos de su duelo con el general Boulanger, á los señores Reynal y Casimiro Perier.

El desafío se verificará probablemente mañana á primera hora.

PARIS 31.—El periódico *L'Envenement* asegura que el Sr. Delafosse ha enviado sus padrinos al señor Laur.

CATÁSTROFE

NUEVA-YORK 30.—Espantosa catástrofe. En el ferrocarril de Chicago á Aetón, ha ocurrido un choque de trenes, resultando 10 viajeros muertos y 25 heridos, según los partes de la compañía; pero se teme que el número de desgracias sea mayor.

La catástrofe se atribuye á un error de un jefe de estación.

EL METROPOLITANO

PARIS 31.—Esta mañana á las nueve se ha verificado en el Circo de Invierno el anuncio de meeting para tratar sobre el ferrocarril metropolitano de París.

Enhaban el local más de 6.000 personas. Presidía el ex-ministro Sr. Lockroy.

El conocido agitador Soudey, muy popular entre los criados y mozos de cafés por su liga contra las agencias de colocaciones, quiere hablar.

Los organizadores del meeting tratan de impedir que suba á la tribuna y le arrojan á la pista.

Comienza el tumulto.

Varios oradores revolucionarios se precipitan al escenario. La mesa es tomada por asalto.

Se suscita una lucha á palos y á puñetazos entre los concurrentes.

Soudey patatea, y se oyen gritos de «Nos ahorcamos».

Durante largo rato reina una confusión indescriptible.

Aquello es un verdadero campo de Agramante.

En vano el presidente trata de restablecer el orden.

El pánico se apodera de los republicanos más templados, y abandonan precipitadamente el local.

Los revolucionarios quedan dueños del campo y pronuncian violentos discursos contra los burgueses y contra los que han impedido que se llevara á cabo la aprobación del proyecto del ferrocarril metropolitano.

El escándalo de hoy ha sido tal vez el mayor de esta clase que se ha presenciado en París de muchos años acá.

VIENTA 31.—El emperador de Austria marchará á Gastein el día 6 de Agosto próximo.

VAPOR-CORREO

PORT SAID 31.—Esta mañana ha llegado á este puerto y salido para su destino, el vapor-correo de la Compañía Trasatlántica, *Isla de Mindanao*.

Sin novedad á bordo.

BERLIN 30.—Los periódicos rusos se muestran menos pesimistas hablando de la situación de Europa.

No creen que el príncipe de Coburgo llegue á reinar en Bulgaria, á pesar de las noticias publicadas por la prensa inglesa en sentido contrario.

VIENTA 30.—El gobierno tiene fundados motivos para creer que los socialistas tratan de hacer propaganda entre los soldados del ejército; pero hasta ahora no se han encontrado las proclamas subversivas que se buscan en los cuarteles.

EL ENSAYO DE MOVILIZACION

PARIS 30.—Continúan activamente los preparativos para el ensayo de movilización de un cuerpo de ejército.

La caballería y la infantería serán organizadas bajo pié de guerra.

Las reservas formarán los regimientos mixtos para los servicios accesorios.

Se han dado ya instrucciones sobre el material de carruajes.

Se han indicado también las disposiciones especiales que deben adoptarse en las estaciones de ferrocarriles para la dirección metódica de las diversas unidades sobre el punto de concentración.

Los ministros de la Guerra, de Obras públicas y Agricultura se han puesto de acuerdo sobre la cuestión de trasportes de tropas, material y provisiones, telégrafos, correos, etc.

Todo hace creer que los resultados del ensayo serán completamente satisfactorios.

EL ALCOHOL, LOS CONSERVADORES Y LOS BRAGANZAS

LISBOA 31.—Se ha publicado el manifiesto del partido conservador, proclamando jefe del mismo al Sr. Antonio Serpa Pimentel.

El manifiesto contiene 157 firmas, entre las que figuran muchos antiguos ministros, pares, diputados, consejeros de Estado y gobernadores civiles.

LISBOA 31.—La comisión de Hacienda de la Cámara de diputados se reunió anoche para oír al ministro de Hacienda. Este pidió autorización para aumentar los derechos sobre el alcohol y expropiar varias fábricas.

Algunos individuos de la comisión se mostraron opuestos á conceder la autorización pedida, pero hay esperanza de llegar á un acuerdo.

La familia real irá á Oporto en Setiembre próximo, después del regreso á esta capital del duque y la duquesa de Braganza que en la actualidad se hallan en Inglaterra.—*Agencia Fabra*.

## LOS VINOS DE JEREZ

Son de grandísima importancia, en el asunto que hoy preocupa á la opinión pública, los datos que el alcalde interino de Jerez de la Frontera, D. José Heredia, envía al gobernador de Cádiz, en contestación á un oficio de esta autoridad, en el que le preguntaba cuál era la situación del mercado de vinos en aquella localidad, existencias que hay, precio que alcanza el vino, el que obtuvo en igual mes de los años 1885 y 1886, el aumento ó disminución de la exportación en el año corriente, y si ha habido disminución las causas que á su juicio hayan influido en ello.

La contestación del Sr. Heredia retrata fielmente la aflicta situación de los cosecheros de vinos de Jerez, como puede verse en el siguiente párrafo:

«Las viñas de este término que tan cuantiosa riqueza representaban, ya no alcanzan valor ninguno, puesto que racionalmente no pueden tenerlo fincas que no dejan utilidad y en que es nulo el interés de los capitales. Sus propietarios siguieron cultivándolas mientras pudieron á costa de inmensos sacrificios, y aguardando que mejores tiempos les ofrecieran una compensación; pero, por el contrario, el mal ha ido creciendo cada día, y muchos sucumbieron, y otros muchos las han dado á trabajadores ó mayetos, como aquí les llaman, por una especie de contrato de *mediería*; y pocos, muy pocos son ya los que perseveran consumiendo la renta ó la utilidad que otra riqueza á otros negocios les producen, en la desdichada heredad que un valor de afección irresistible ó una remotísima esperanza les impulsan á conservar.

Basta para convencerse de lo grave de esta situación,—que no cabe describir detalladamente en los prudentes límites que debo dar á esta carta,—la espantosa pendiente que ha recorrido el precio de nuestros mostos, que hace veinte años se vendían con gran solicitud de ochenta á noventa *pesetas* el hectólitro, y hoy, en la última pasada cosecha, no han encontrado apenas compradores á *precio de quema*, esto es, á trece á catorce *pesetas* la misma medida; existiendo estancados en nuestras bodegas casi todos los llamados de *añera*, ó sean los de las viñas de primera calidad. Todavía diez años atrás, aún podían costearse las labores y sacar un pequeño interés al capital, y eso que ya se había pronunciado el período de gran decadencia; pero al presente no se acierta á comprender cómo hay, con los indicados precios, viña que no haya sido abandonada; y son muchos los que en su desesperación invocan á la *filoxera*—única calamidad que hasta ahora nos ha respetado,—como medio de salir de una vez de un estado de cosas que, de seguro, no tiene precedente en la historia de los fenómenos económicos de nuestra viticultura.

Porque es el caso que, aunque por lo común, de bajos precios, se exportan todos los años más botas con el nombre de *Jerez*, de las que en término producen; y, sin embargo, el producto legítimo no tiene salida, y los caldos espíreos que usurpan sus títulos hunden cada vez más la fama por siglos conquistada, y esos *Sherry*, milagros de alquimia, se tienen en el



mercado extranjero al igual que los artificiales líquidos de Certe y de Hamburgo.

Después de pintar este lúgubre cuadro el Sr. Heredia, pasa a señalar las causas de esta crisis, y sus razones no pueden ser más atinadas:

«Ahorra bien; la causa principal de tanta falsificación, de tanto descrédito y ruina para nuestros vinos, no es otra que la enorme importación del aguardiente alemán, facilitada por todo género de franquicias y tolerancias. Está en la conciencia de todos: lo han dicho y demostrado elocuentemente en las Cortes los diputados Sres. Duque de Almodóvar del Río y marqués de Mochales, hijos ilustres de este pueblo; lo han expuesto al gobierno nuestras más respetables corporaciones, como la asociación de exportadores, la sociedad económica y la Cámara de Comercio; se ha afirmado en Congresos técnicos especiales, en Memorias y en publicaciones periódicas, sin que jamás haya sido desmentido; y esta es la verdad que por clara y vehemente manera debe manifestar a V. E., el que habiendo concedido a éste su querido pueblo feliz, y próspero, y honrado, lo vé hoy, con dolor profundo en el alma, pobre y abatido, y próximo a sumirse en todas las angustias, y hasta en las abyecciones de la miseria.»

Los que afirman que los primeros en sentir la necesidad de los alcoholes industriales por su baratura serían los extractores y cosecheros de vinos, y principalmente los de Jerez, podrán convencerse con esto de lo gratuito de su afirmación.

El alcalde de Jerez, los cosecheros de aquella comarca vinícola y la prensa jerezana, se expresan en los términos que dejamos expuestos. Ellos son los interesados, y dicen que no les conviene los alcoholes industriales, y ellos deben conocer mejor que nadie sus necesidades.

## SECCION DE NOTICIAS

Con el hermoso artículo de nuestro ilustre jefe el Sr. Castelar, damos principio a una serie de trabajos que, relativos a la Exposición de Filipinas publicaremos a intervalos cortos, acompañados de grabados de los objetos más curiosos y característicos de la citada Exposición.

Escritores de la competencia de D. Augusto González de Lináres y de D. Manuel Anton, nos honrarán con artículos relativos a las razas de nuestras posesiones de Oceanía, a la fauna, a la flora y a la formación geológica de aquellos Archipiélagos. Otros distinguidos escritores tratarán de la vida agrícola, comercial, industrial, intelectual y artística de dichos países.

De ese modo, con tan honrosa colaboración, ayudaremos por nuestra parte a que la Exposición tenga toda la importancia que merece por su fin y por el buen deseo y acierto con que ha sido aquél realizado.

### LA CUESTION DE LOS ALCOHOLES

En los centros oficiales se recibieron ayer los siguientes telegramas:

**Manresa.**—La Asociación Agrícola protesta con todas sus fuerzas de la exposición de la Cámara de Comercio de Reus, dirigida al ministerio de Estado, por creerla fundada en erróneos e injustificados datos y contraria a la salud pública, a la producción vinícola y al comercio de vinos de buena fé.—Presidente, Ramon Argullot.

**Alicante.**—Reunida la Cámara de Comercio en unión de exportadores de vinos, acordó dirigir exposición al gobierno, solicitando que no se limite ni aumenten los derechos del alcohol industrial, primera materia indispensable para la conservación de nuestros vinos, que dejarían de exportarse, causando perjuicios al comercio y a los valiosos intereses agrícolas de esta región.—Carlos Paes, presidente.—Ricardo Soto, secretario.

El ministro de Estado conferenció ayer tarde sobre este asunto con el Sr. Sagasta, pues aunque está resuelto por el gobierno con la real orden de anteaño, el Sr. Moret quiere estudiar la cuestión con gran detenimiento.

La Correspondencia vuelve a decir que el general Lopez Pinto, será nombrado gobernador militar de Cuba.

Con el Sr. Sagasta conferenció ayer tarde el ministro de Ultramar, para tratar de los asuntos de su departamento.

El general Calleja, que como ya digimos llegó anteaño a Santander, se dirigió desde allí a Guarnizo.

La condesa de Almaraz, madre política del ministro de la Gobernación, murió el sábado por la noche en Cestona. Su cadáver embalsado llegará mañana a Madrid, acompañado por el hijo mayor de la finada.

La esposa del Sr. Leon y Castillo, avisada con tiempo de la gravedad de su señora madre, pudo trasladarse de Biarritz a Cestona, para asistir a sus últimos momentos. Cumplido este triste deber, regresó ayer con su hermana menor a Biarritz.

El señor Sagasta, los demás ministros y algunos altos funcionarios se han apresurado a enviar telegramas de pésame al Sr. Leon y Castillo.

El viernes próximo empezará en Madrid la cobranza a domicilio de la contribución territorial correspondiente al primer trimestre del año económico de 1887-88, continuando este servicio hasta el 25 de este.

El número de contribuyentes por territorial en esta corte, es de 8.000; pasan de 30.000 los de industrial, y llegan a 250.000 por cédulas personales.

Estos contribuyentes, para los efectos de las contribuciones territorial, industrial, se hallan divididos en 20 zonas recaudadoras, ó sean dos por cada distrito municipal.

Madrid es la población de España que reúne mayor número de contribuyentes y que satisface mayor contribución.

El espada Frasuelo, a las proposiciones que le ha hecho la empresa de la plaza de toros de Méjico para el próximo invierno, ha contestado que quiere 30.000 duros por diez corridas y un beneficio libre en la cuarta, fijando dos meses de tiempo para dar las corridas.

Frasuelo llevará un segundo espada, seis picadores, siete banderilleros y un puntillero.

Don Venancio Gonzalez llegó ayer a Madrid.

Ha sido proclamado diputado a Cortes por el distrito de Marchena (Sevilla) el candidato adicto Sr. Ruiz Martínez.

Hemos recibido los siguientes telegramas de nuestro querido compañero D. Eduardo Muñoz, que en representación de El Globo ha asistido a la inauguración de las escuelas de Daimiel.

**Daimiel 31 (9 noche).**—Salimos de Madrid Nieto, Secretario Márquez, representantes prensa. En Manzanares esperaban comisiones del ayuntamiento, de la Audiencia y del juzgado.

En la estación de Daimiel se hallaban el alcalde, Sr. Pinilla, el Ayuntamiento y un público numeroso, con bandas de música. A las cinco de la tarde verificóse la inauguración de las escuelas. Después fuimos obsequiados con un banquete donde hubo gran animación.—Muñoz.

**Daimiel (11.35 noche).**—Acompañados por la prensa local hemos visitado la población. A las cinco de la tarde se inauguraron las Escuelas Pías, Correos y Telégrafos. Los locales son magníficos y sus condiciones inmejorables. El alcalde de Pinilla leyó en el acto de la inauguración una notable Memoria. Nieto pronunció un elocuentísimo discurso.

El banquete terminó con un suntuoso obsequio a la comisión de la prensa.

Pronunciaron brindis entusiastas el alcalde, el director de la Escuela Normal, el párroco, Moraleda, presidente del partido posibilista, Manzanares, y el gobernador interino.

Nieto resumió brillantemente elogiando brindis y discursos.

En este momento empieza una velada en el teatro. Después seremos obsequiados con una excursión a las Lagunas.—Muñoz.

El general Martínez Campos, condecorado como pocos de las necesidades del soldado, no se habrá fijado en la orden que previene se vista de capote por las fuerzas de esta guarnición, en los días de gala. De lo contrario ya la hubiese revocado, puesto que es un absurdo, altamente perjudicial a la salud de las tropas, que éstas vistan el pesado capote con 38° de temperatura.

Como la cosa es de puro formalismo y a nada útil conduce, creemos que el capitán general de Madrid atenderá estas desinteresadas indicaciones nuestras.

Un modesto empleado de telégrafos, que en el ministerio de la Gobernación prestaba el servicio relativo al Meridiano, como llevase más de año y medio sin percibir las 25 pesetas mensuales de gratificación que cobraba su antecesor por el citado servicio, hubo de reclamar. El resultado de la reclamación ha sido que al citado sujeto se le ha declarado cesante, diciendo que se aceptaba la renuncia de su cargo.

Como no ha habido tal renuncia, suponemos que en todo esto hay una mala inteligencia que el señor jefe del centro, con su justificada rectitud, se apresurará a rectificar.

Ayer ocurrió en la estación de Pozuelo, una sensible desgracia. Estaba en el andén el tren de recreo que venía del Escorial a Madrid, cuando apareció el expreso del Norte. Un viajero de los que regresaban en el tren de recreo, en vez de separarse de la vía, se empeñó en colocarse en el centro de ella, siendo arrollado por la máquina que le destruyó completamente ambas piernas.

El herido parece que estaba un poco saturado de alcohol amílico.

El marqués de Vinent falleció anoche a las doce menos cuarto.

En la tienda de juego que preso un hombre por jugar a los prohibidos en unión de otros que se fugaron.

Los tomadores el Ratavieja y el Salchicha, fueron presos ayer.

Un carro atropelló en la calle de Segovia, a un niño de tres años, y le produjo varias heridas. El conductor fué preso.

En el parador de Santa Casilda se cayó de la cama una mujer y se produjo dos heridas graves.

En una carpintería de la calle de Jorge Juan se declaró ayer por la mañana un incendio, que quedó al poco tiempo extinguido.

El coronel del cuerpo de seguridad Sr. Dotres, insiste en su dimisión, fundándola en motivos de salud y la necesidad de tomar baños.

Sin embargo, nosotros oímos decir que la fanda en la mala organización que se ha dado al cuerpo, siendo muy difícil el servicio de los oficiales, que hasta ahora son seis, y están encargados de 1313 individuos.

Hemos sabido con satisfacción que después de hacer brillantemente los ejercicios del previo curso, nuestro compatriota el joven escultor Sr. Nogué, pensionado por las Diputaciones provinciales de Barcelona y Tarragona, ha ingresado en la Escuela de Bellas Artes de París.

La propuesta reglamentaria del arma de Infantería, será en el mes de Agosto más numerosa que la de Julio. Según nuestras noticias, ascenderán 106 alféreces a tenientes, 80 de estos a capitanes y un número respetable de jefes.

Según ya indicamos en días anteriores, caso de plantearse las reformas del general Cassola, se podrá sin esfuerzo conseguir que los alumnos salidos de las escuelas militares, lleven únicamente en filas el tiempo marcado para prácticas.

El contingente que actualmente dá la Escuela de Toledo, no basta a nutrir las bajas anuales que se producen en la escala, esperándose que el año entrante se obtendrá este resultado, porque para entonces la Academia de Zamora dará una promoción. Por noticias particulares que hemos recibido, los sargentos alumnos de dicha Academia de Zamora, están dando grandes pruebas de aptitud, teniendo satisfechos a sus profesores, no sólo de su laboriosidad en las clases, sino que también de su conducta digna y sensata.

Una grata noticia para los alumnos de las academias militares suspensos en los últimos exámenes. Por la Dirección general de instrucción militar, se ha concedido segundos exámenes, a todos los alumnos que hubiesen perdido en una sola signatura, sea cualquiera el año académico que cursasen. Estos exámenes tendrán lugar en el próximo mes de Setiembre.

A las diez y media de la noche regresó a Madrid, procedente de Mondáriz, el señor ministro de la Guerra, acompañado de su esposa. En la estación le esperaban el señor ministro de Ultramar, el duque de Frias, los directores de las armas, algunos diputados y jefes de cuerpo y gran número de oficiales de varias armas é institutos. En el vagón que ocupaba el Sr. Cassola, vimos también al general Salamanca, que parece se había adelantado hasta el Escorial, punto en donde saludó al ministro el Sr. Canalejas y Mendez, presidente de la comisión de reformas militares.

Ayer tarde conferenciaron con el Sr. Moret el representante de Marruecos y el padre Lerchundi, jefe de las misiones en Tánger, que habían llegado por la mañana a esta corte.

De Vitoria se recibió ayer un despacho anunciando que en el hotel Quintanilla, de aquella ciudad, donde se hallaba accidentalmente, se encuentra enfermo de suma gravedad, el ex-ministro conservador,

con asiento en la alta Cámara, señor marqués de Molins. El despacho dice que se le había administrado la Extrema-Únion, y que aun cuando parecía notarse algún alivio, su estado era sumamente grave.

Anoche, a las doce y media, estuvo el inspector del distrito de Buenavista, Sr. Zavala, en el Casino de Madrid, cumpliendo, según dijo, órdenes del señor gobernador de la provincia para convencerse de que allí no se juega. Es la cuarta ó quinta visita, que en pocos días y a distintas horas, ha hecho el inspector Sr. Zavala al Casino.

Si este empleado ha transmitido a su jefe una parte siquiera de lo que oyó, tenemos por cierto que el señor duque de Frias, reflexionando sobre ello, acabará por pensar que aquella sociedad le debe una deferencia que no es para echada en olvido.

Ahora sólo falta que el propio inspector Zavala, y otros que no son éste, demuestren el mismo celo para enterarse de si en otros círculos y casinos, que no tienen de tales más que el nombre, se cumplen a rigor las órdenes de la autoridad en este punto.

Porque suponemos que la prohibición será para todos, aunque haya quien lo ponga en duda.

Es probable que el Sr. Sagasta se traslade de aquí a dos ó tres días a la Granja, antes de que vayan al real sitio todos los ministros para celebrar consejo con la reina.

En cumplimiento del decreto de reciente fecha, creando una nueva organización judicial en Madrid y Barcelona, que debe comenzar a regir hoy 1.º de Agosto, anoche a las doce tuvo efecto el acto solemne de dar posesión a los nuevos jueces y a los respectivos secretarios judiciales.

La ceremonia se verificó en el salón de actos de la casa de los Canónigos: presidió el juez decano señor Fonseca, tomando asiento a uno y otro lado los demás jueces, y enfrente, y a los lados, los nuevos secretarios judiciales. A pesar de la hora, asistía bastante público.

Leído el decreto dando nueva organización a la administración de justicia en Madrid, fueron también leídos los decretos designando a cada juez su cometido y distrito donde ha de ejercerlo.

Cada uno de los nombrados se levantó a prestar juramento con la fórmula acostumbrada, y acto seguido el presidente les daba posesión con estas ó parecidas frases: «Tome vuestra señoría asiento en señal de posesión.»

Después les fué dada la de su cargo a los secretarios judiciales. El acto fué breve.

El nuevo juzgado de lo criminal de la demarcación del Este, fué el primero que entró anoche en funciones.

Los datos relativos a la elección parcial de un diputado a Cortes verificada ayer en San Sebastián, ascenden 211 votos para el Sr. Sagredo, y 263 para el Sr. Calveton.

En Marchena proclamado el Sr. Ruiz Martínez. En Mérida ha debido triunfar el Sr. Castro sin oposición, y en Cervera de Río Pisuerga el señor duque de Frias.

De Dénia no había noticias.

## GACETA OFICIAL

DE HOY

**GUERRA.**—Ley fijando las fuerzas del ejército activo de la Península y de los ejércitos de Ultramar para el año económico de 1887-88.

**PRESIDENCIA.**—Decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial una competencia suscitada na y el juez de primera instancia de Arenys de Mar.

## CORREO DE PROVINCIAS

El Diario Liberal, de Pamplona, dice que se asegura que el Sr. Zorrilla ha sido víctima de un timo de algunos miles de duros que remitió hace pocos días con el fin de preparar un movimiento en Navarra.

Leemos en nuestro querido colega La Derecha, de Zaragoza:

«Como pudiera ocasionar algún perjuicio la noticia que El Imparcial habrá recogido quizá de algún periódico local, y cuya noticia no reúne ningún asomo de certeza, nos parece oportuno aconsejar a la ilustrada publicación madrileña, que desmienta la falsa especie de que los vinos de esta ciudad contienen alcohol amílico.

Ni remotamente se ha asegurado tal cosa, ni hay nada en esto de cierto más que el reconocimiento de varios aguardientes que han resultado de mala calidad.»

### UN MATRIMONIO FALSO EN BARCELONA

Ya tienen nuestros lectores noticias de esta falsificación que se ha llevado a cabo en Barcelona.

Se trata de cuatro sujetos que fingiéndose juez, secretario y testigos respectivamente, simulaban un acto de matrimonio civil, resultado del cual se creyeron casados, según dijimos, un caballero y una joven viuda.

Un redactor de nuestro querido colega La Publicidad, visitó anteaño en la cárcel de aquella capital a uno de los procesados por dicho delito, el cual es un joven elegantemente vestido y de distinguidísimo porte y maneras.

La contestación que a las preguntas de nuestro colega dió el preso es tan curiosa que vamos a reproducirla:

«Poco tiempo hacía—dijo el preso—que me hallaba en Barcelona en compañía de una hermana, cuando conocí a la doña M... Mi hermana era costurera de la casa y yo buscaba una colocación, para la cual necesitaba recomendaciones. No es, pues, de extrañar que me dirigiera a la señora M... Esta tenía un hijo en el colegio de Cervera, a cargo de los padres jesuitas. Uno de los profesores, llamado el padre Luis F..., joven que, según tengo entendido, seguía la carrera eclesiástica, acompañaba al hijo de doña M... a esta ciudad durante las vacaciones, y se hospedaba en la propia casa de su discípulo. Joven él y joven ella, sucedió lo que era de prever: se enamoraron. Ella era rica (60 ó 70.000 duros), y el padre Luis sumamente educado é instruido. Como frecuentaba la casa, hicime amigo del padre, y un día éste me comunicó sus deseos de casarse con doña M...: supliqué me acompañara a la curia, y así lo hice. Fuimos allí con la señora y otro amigo que debía servir de testigo. Hablaron en francés (porque esta es la nacionalidad del padre Luis), y no entendí una palabra; solovi que entregaban unos documentos que al día siguiente le fueron devueltos.—¿Le falta algún requisito, D. Luis? pregunté.—No; dice solo que faltan todavía dos meses para que doña M... pueda casarse.—Entonces deberá usted aguardar.—Me contraría en extremo... si pudiera casarme civilmente, lo haría (Conoce a algún empleado del Juzgado? Contésteme que no, porque efectivamente no conocía a nadie. Por fin, después de unos cuantos días en que ocurrieron incidentes que no tienen ningún interés, me dijo D. Luis que ya estaba todo arreglado, y que compareciera a su casa (la de doña M...) Allí, en el salón, vi a dos caballeros que creí serían el juez y el secretario. Leyóse el acta de matrimonio, que ignoro si estaba bien redactada, y firmamos todos. Después del acto, supe que los dos caballeros habían escrito a D. Luis pidiéndole dinero, de lo que varias veces se me había quejado, añadiendo que ya les ha-

bia dado unos cuarenta duros. Como me importaba poco, pues sólo por amistad le había servido de testigo, y con la esperanza de que una vez casado, como me había prometido, me daría una colocación en su propia casa.

Salleron D. Luis y doña M... de Barcelona é hicieron un viaje a Andalucía. De regreso ya me explicó D. Luis que había recibido varios anónimos pidiéndole dinero y que ya presumía de quién serían. Me contó que en Zaragoza tuvo una ligera disensión con su esposa resultado de lo cual él rasgó el acta matrimonial, pero que doña M... había guardado los pedazos.—He hizo bien, contesté yo, sospechando algo, si bien no pensando nunca que el matrimonio hubiese podido ser supuesto.

Por último, al cabo de unos días fui reducido a prisión enterándome de que el Padre Luis nos había denunciado al Juzgado diciendo haber sido víctima de un engaño.

He aquí todo.»

Otras declaraciones del detenido se las calla nuestro colega por encontrarse el asunto sub judice.

### EL BANDOLERISMO EN GRANADA

Por la Guardia civil de aquella provincia han sido detenidos tres de los autores del robo verificado hace pocas noches en el barrio de San Lázaro de la capital. Uno de los detenidos, al darle el alto la guardia civil, huyó, y la pareja que le perseguía disparó contra él, hiriéndole en una pierna, la cual le ha sido amputada.

Otro de los ladrones, conocido por Juan Luis, del Padul, fué hallado en una taberna de Gójar, en completo estado de embriaguez. Otro de ellos había logrado huir del pueblo, y como los guardias se apercebiesen, le fueron persiguiendo hasta los Orgiares, donde se refugió en la casa de un vecino, y allí le detuvo al fin la pareja, conduciéndole a la cárcel de Gójar. Este es el jefe de la cuadrilla, y se llama José Teodoro Expósito (a) Moreno.

Telegrafian de Huelva que en la noche del 29 fué asesinado por un disparo de arma de fuego, en el zaguán de la casa de una viuda del Almonte el administrador de consumos D. José del Pino, por cuestiones de su próximo enlace y motivo de intereses. El presunto autor, padre de la viuda, ha sido detenido por la guardia civil y entregado a los tribunales.

## MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Relatos breves, por D. Felipe Mathé.—La Biblioteca selecta, que con tanto éxito publica en Valencia D. Pascual Aguilar, ha dedicado el tomo XXIX de la colección a dar a luz una serie de novelas cortas debidas a la bien cortada pluma de D. Felipe Mathé, escritor muy conocido, que se ha hecho ya aplaudir en ateneos y sociedades literarias, por la amenidad de sus lecturas. Los Relatos breves comprende trece historietas escritas con notable corrección y facilidad, llenas de interés y novedad, y que, declarándose breves por el autor, son aún más breves para los lectores que las saborean. El libro va encabezado por un hermoso prólogo del distinguido escritor D. Teodoro Llorente. Todo son, pues, en él atractivos.

Prontuario ortográfico, arreglado a la gramática y Diccionario de la Academia de la lengua, por Carlos de Juan y Hernandez.

Consta de 78 páginas en 8.º menor, y se vende a 50 céntimos de peseta en todas las librerías.

Quien en lo sucesivo deseara enterarse de...

## COSAS DE TODAS PARTES

### LA MARINA ITALIANA

El presupuesto de la marina italiana se eleva a 94.218.092 pesetas, de las que 73.602.092 corresponden a los gastos ordinarios y 20.616.000 a los extraordinarios.

El ministro ha declarado ante la comisión de la Cámara que por ahora no se pondrán más quillas de acorazados, debiéndose emplear todos los recursos en concluir los buques en construcción y hacer algunos cruceros rápidos y torpederos de alta mar. Según las previsiones administrativas, el acorazado Lepanto (13.860 toneladas) y el Rugiero di Lauria (11.000) deberán concluirse a fines de este año, y el Francesco Morosini y el Andrea Doria (11.000) el año que viene.

El acorazado Re Humberto (13.350 toneladas), se botará al agua en Castellamare en 1888; el Sicilia, en igual, en Venecia en 1889, y Sardeña en Spezia en 1890. En 1892 Italia contará 21 blindados, de los que siete serán de primer orden y gran velocidad.

En este año deben concluirse los cruceros Etna, Vesubio y Stromboli, de 3.580 toneladas y 17 millas, y el Folgore, semejante al Tripoli, aviso torpedero de 714 toneladas y que acaba de hacer las pruebas de velocidad.

En 1889 el establecimiento Orlando Hermanos, de Liorna, entregará el crucero Fieramosca, de 3.680 toneladas y 17 millas. Además la escuadra en esa época se habrá aumentado con los avisos torpederos Goito, Montebello, Mozambano, Confianza y Saitta, hoy en construcción, y con 43 torpederos de distintas dimensiones que deben estar listos en el año corriente.

### LOS INGLESES Y LA FRUTA

En pocos países, quizás en ninguno habrá tantos aficionados a frutas como en Inglaterra.

Durante el año de 1886 fueron importadas a Inglaterra frutas de toda clase por valor de 150 millones de francos, y la nación que más importó fué España, cuyo comercio ascendió a 50 millones de francos; en segundo lugar sigue Grecia, por valor de 42.500.000 francos, y la nación que figura en último lugar fué Alemania, que sólo importó por valor de 2.495.000 francos.

### TIMO INTERNACIONAL

El movimiento de una parte del pueblo francés en pro de Boulanger ha sido provechoso para los intereses de Alemania. Varios fotógrafos de Berlín expidieron a diferentes puntos de la República 70.000 retratos del general que tan hostil se ha mostrado contra Prusia, y habiéndolos vendido todos a 2,50 francos cada uno, han importado a su país 175.000 francos, a cambio de objetos totalmente inútiles.

Y entre tanto los patriotas boulangieristas pidiendo la revancha. En cuanto se enteren no va a quedar sano un solo retrato del general: eso es un timo internacional en toda regla.

### Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 12), fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 24 centígrados sobre 0.  
A las doce, 37 id.  
A las cuatro de la tarde, 33 id.  
La máxima fué 39 id.  
La mínima, 13 id.  
El barómetro marca 706 milímetros.  
Variable.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TARGO San Agustín, número 2.



CASAS

PARA LA VENTA

PAMPLONA.—Sres. Onsaldo Hermanos.  
BILBAO.—D. José M.ª Lecea.  
CIUDAD-REAL.—D. Cruz Fernández.  
LEÓN.—Sres. Viuda é hijos Mercadillo

# PLATA MENESSES

DE FÁBRICA



SUCURSALES

PARA LA VENTA

MADRID: ERÍNCIPE, 7

BARCELONA.—Fernando VII, 19.  
SEVILLA.—Sierpes, 17.  
MÁLAGA.—Granada, 1.  
VALENCIA.—Zaragoza, 36.  
HABANA.—O'Reilly, 102

**GRAN FABRICA MODELO, PRIMERA EN SU CLASE DE ESPAÑA,** calle de Don Ramon de la Cruz, Barrio de Salamanca  
DESDE 1.º DE ENERO DE 1886, NUESTROS C LEBRES CUBIERTOS LLEVAN 84 GRAMOS DE PLATA, en vez de 72 que hasta ahora llevaban, sin alteracion alguna en sus precios.

Servicios especiales y construccion de vajillas para Hoteles, Fondas y Cafés en metal blanco puro, pulido, con reducidas y nuevas tarifas, sin competencia en el extranjero. Contrataciones en grande escala para el Ejército, Marina, Seminarios, Colegios, Conventos, Diputaciones y Ayuntamientos, á precios especialísimos.

UNO DE LOS MAS IMPORTANTES ADELANTOS REALIZADOS EN

**AVISO IMPORTANTE.**—Exíjase nuestra marca de fábrica depositada en el Ministerio de Fomento, única que garantiza el metal blanco, y pidanse antes de comprar precios y dibujos de cuantos objetos se deseen, que serán remitidos á correo vuelto por la primera casa de España en metal blanco.

**MADRID.**—calle de Don Ramon de la Cruz. **HIJOS DE LEONCIO MENESSES** calle de Don Ramon de la Cruz.—MADRID.

SANTO DEL DIA

Santa Esperanza.

ESPECTÁCULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—9.—La Favorita.

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—9.—Los lobos marinos.—Segundo acto.—La Revolución.—La gran vía.

MAHABILLAS.—9.—El talismán de mi suerte.—Música y júbilo.—La tierra de los gitanos.—El mejor ardid.

RECOLETOS.—9.—Pintar coque.—La Pasión de Jesús.—Lloros de puntas.—La villa de Madrid.

PRICE.—9.—Grandes y variados ejercicios, en los que tomarán parte M. Seeth, con sus leonillos, nacidos en el Circo, y la acreditada troupe Boisset. Pantomima Picnic.

CIRCO HIPÓDROMO.—9.—Gran función en la que debutará la familia Maczuchetti, tomando parte los excentricos musicales, la troupe se-

villana de canto y baile y nuevos ejercicios.

TEATRO DE RECREO.—Paseo de Recoletos, 8.—Funciones de equilibrios, pantomima, cuadros disolventes y baile por todo el cuerpo coreográfico.—Sillas con entrada, 25 céntos.—A las nueve de la noche.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8-884.—Funcion extraordinaria.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Líquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

**ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR**  
DE YODURO DE POTASIO  
cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Eosistosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.

En París, Casa J. FERRÉ, 1, 102, rue Richelieu, 3, de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

## TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION

DE

# EL GLOBO

SAN AGUSTIN, 2

Recientemente montado este establecimiento en ambas secciones con toda la perfeccion que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto á disposicion del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos ú obras extensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernacion, pudiendo ofrecer gran economia en los precios, por no guiarnos la idea del lucro y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del establecimiento.

## SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y demás artículos de última novedad; elegancia y economía.

## UN JOVEN

con buenos informes desea machacar á Filippinas con 31- vantes, 15, 3.º

## A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por los derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España, nos hace recomendar de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio é industria de Madrid, provincias y extranjero. Los señores anunciantes encontrarán en los precios de nuestra Administracion grandes y positivas ventajas, y tanto mayores cuanto más repitan aquellos.

Agua, Polvos y Pasta Dentífricos

del Docteur PIERRE

de la Facultad de Medicina de París

venta en todas las Droguerías y Farmacias

## PILDORAS de BLANCARD

Yoduro de Hierro inalterable  
Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrófuloso (tumores, obstrucciones y humores prios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (dolor blanco), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, la sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen alos prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas. N. B.—El Yoduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40  
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

## JARABE LAROZE

DE CORTEZAS DE NARANJA AMARGA

Empleado con gran éxito desde hace mas de cuarenta años en las Gastritis, Gastralgias, Acedias, Dolores de Estómago y Calambres, Digestiones penosas, etc., etc.

J.-P. LAROZE & Co

PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS

Las Pildoras que curan las

## PILDORAS de BLANCARD

DE PARIS

No titubéis en purgarse, cuando lo necesitareis. No tamen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## MALA REAL INGLESA

Salida de los vapores en el mes de Agosto para la América del Sur.

LOS DIAS 11 Y 26 DE LISBOA, Y EL 13 Y 28 DE VIGO

Para más detalles, dirigirse á los representantes de la compañía en Madrid Sres. Presser y Compañía, Salesas, 4.

## AGUAS ALCALINAS DE BURLADA

Bicarbonatadas cloroduradas sódicas, muy recomendadas por todas las notabilidades médicas que las han conocido, para todas las clases de enfermedades del estómago, del hígado y el bazo, m les de orina, diarrea crónica, reumatismo y otras afecciones, son las que mejor reemplazan hasta ahora en España á las tan ponderadas de Vichy de Francia. Prospectos y detalles, pedia al administrador, Baños de Burlada (Pamplona); depósito en Madrid: Capellanes, 1, farmacia de M. García, Temporada oficial de 15 de Junio á 15 de Septiembre.

## MALES SECRETOS.—CURA EN 4 DIAS.

(Purgaciones, Gota militar, Inyección KOCH. (Pinos de la Uretra y Vagina.)

Se vende á 8 reales frasco en Madrid, Montero, 33, 1.º, y todas acreditadas Farmacias mundo. Por mayor, Sociedad Farmacéutica Española. Barcelona.

FOLLETON DE EL GLOBO

101

## AVENTURAS DE UN HIDALGO

POR

SIR EDWARD BULWER LYTTON

—Con mil amores.

En esto el señor Job Jouson se levantó, y recordándome mi promesa de guardar el secreto, se despidió de mí.

### CAPITULO LXXXI

A pesar de mi afición á las empresas y aventuras, no hubiera elegido para divertirme la expedicion que tenia en proyecto para la noche; pero la situacion de Glanville no me permitia ocuparme de mí, y en vez de retroceder ante el peligro al cual me iba á exponer, ansiaba llegase la hora de reunirme con Job.

Me quedaba aún mucho tiempo libre antes de las cinco, y el pensamiento de Elena no me dejó ninguna duda respecto al empleo que debía darle. Me fui á Berkeley Square; lady Glanville se levantó con viveza cuando me vió entrar en la sala.

—¿Habeis visto á Reginaldo?—me dijo.—¿Sabeis al menos á dónde se ha marchado?

Contesté con indiferencia que se había ido de la ciudad por algunos dias para respirar el aire del campo.

—Me tranquilizais—dijo lady Glanville,—el modo de ser de Seymour nos había alarmado. Parecia tan turbado cuando nos manifestó que sir Reginaldo se había marchado, que he temido en verdad le hubiese sucedido algun percance.

Me senté al lado de Elena que parecia estar muy atareada bordando. Mientras murmuraba á su oído

palabras que convertian en rosas sus mejillas, lady Glanville me interrumpió de pronto con esta exclamacion:

—¿Habeis leído la prensa de hoy, señor Pelham? Y al recibir mi contestacion negativa, me señaló con el dedo un suelto del Morning Herald que me dijo había excitado su curiosidad, decia lo siguiente:

«Anteayer por la tarde fué reducido á prision un caballero muy conocido en esta capital. Se ignora la causa que ha podido motivar esta detencion.»

Creo poseer un dominio tan absoluto sobre las facciones de mi rostro, que éstas no sufren ninguna alteracion cuando me lo propongo, así me comunicaba la mayor de las calamidades. No demostré, pues, ninguna emocion al leer este párrafo; al contrario, aparenté hallarme tan intrigado como la misma lady Glanville, y empecé á hacer conjeturas y á sacar deducciones, hasta que recordando ella mi situacion en la familia, me dejó solo con Elena.

Porque la conversacion de los enamorados interesa poco al mundo, á pesar de que no habrá uno de nosotros que no haya amado; la expresion de otros sentimientos nos interesa á todos, el lenguaje del amor nos causa y nos fastidia. Pero la entrevista de esa mañana no se parecia á esas deliciosas reuniones que la historia amorosa en su período aligido, nos refiere tan á menudo. No me podia entregar al encanto que quizás desaparecería en un instante. Ocultaba mi ansiedad y mi frialdad á Elena, pues consideraba como un crimen abandonarme á la menor demostracion de alegría, sabiendo que Glanville estaba en la cárcel, bajo una acusacion de asesinato y con muchas probabilidades de verse condenado.

El reloj dió las cuatro antes que me separara de Elena, y sin volver á mi hotel, me meti en un coche que me llevó hacia Charlotte Street. El digno Job me recibió con su dignidad y soltura acostumbradas; sus habitaciones estaban en el piso principal, amuebladas con toda la elegancia de Bloomsbury, es decir, con alfombras de Bruselas flamantes, espejos convexos adornados con magníficos marcos dorados, butacas de palo de rosa, almohadones de tela de Persia, morrillos cubiertos de flores de papel y con un tiesto de carton-piedra encima de la chimenea. En resumen: veíase en todo la mano del maestro tapiciero que Vicente calificaba con bastante acierto de bibelotista. Jouson mostrábase no poco ufano de sus

habitaciones, por lo tanto no omiti encarecer su elegancia.

—Aquí se dicho inter nos—me dijo—la patrona que es viuda, cree que soy un oficial de reemplazo y se figura que tengo veleidades conyugales respecto á ella; ¡pobre mujer! mis rizos negros y mi frac verde manzana, poseen un encanto que á mi mismo me sorprende. ¡Quién quisiera ser un ruin ratero, cuando se puede ganar tanto haciéndose hombre de alta alcurnia!...

—Teneis razon, señor Jouson—le dije,—pero os confieso que me sorprende ver á un caballero de vuestro talento rebajándose al a. b. c. de la profesion. Habíame siempre imaginado que abandonábais el cuidado de visitar los bolsillos á los ladrones vulgares; ahora sé á mis espensas que no despreciáis esta habilidad manual.

—Caballero, hablais como un gerifalte—contestó Job;—el hecho es que despreciaria los que con justa razon llamais al a. b. c. del oficio si no me presiará de dar á ostos ejercicios vulgares un encanto particular, dotándolos de una dignidad de que anteriormente carecian.

Para daros una idea de la agilidad de mis dedos, os manifestaré que he ido ya cuatro veces á esa tienda donde me visteis eliminar esta sortija de brillantes, que ahora me veis luciendo en el dedo meñique. Cuatro veces me he llevado pruebas tangibles de mis visitas; pues bien, en lugar de sospechar el comerciante de mí, él mismo me ha referido sus pérdidas con lágrimas en los ojos.

Dentro de algunos dias espero oírle contar la historia del brillante robado, relacionado con la presencia más que sospechosa de vuestra persona en su establecimiento. Confesad que seria una verdadera lástima el contrariar por un falso sentimiento de amor propio las aptitudes que me ha otorgado la Providencia. Despreciar las pequeñas delicadezas del arte que yo ejecuto tan perfectamente, seria, según mi opinion, tan absurdo como si un poeta épico no quisiera componer un epigrama perfecto ó como si un músico de primer orden se negara á tocar la melodia de una incomparable romanza.

—¡Bravo! señor Job—le dije,—un verdadero grande hombre, como vos lo sois, puede ennoblecer cualquier cosa.

Iba á proseguir, cuando me paró en seco la entra-